



Consejo Económico y Social

Distr. general
31 de enero de 2012
Español
Original: inglés

Comisión de Población y Desarrollo

45º período de sesiones

23 a 27 de abril de 2012

Tema 4 del programa provisional*

**Debate general sobre la experiencia nacional
en asuntos de población: los adolescentes y
los jóvenes**

Declaración presentada por IPAS, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/CN.9/2012/2.



Declaración

En nuestra calidad de organización no gubernamental internacional que colabora con asociados internacionales y locales que prestan servicios a las mujeres, incluidas las adolescentes y las jóvenes, instamos a los Estados miembros de la Comisión de Población y Desarrollo a continuar reafirmando y apoyando los principios, las metas, los objetivos y las recomendaciones del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo y los acuerdos mundiales y regionales posteriores respecto de la salud sexual y reproductiva de los jóvenes. También instamos a los Estados Miembros a que sigan apoyando la recopilación y el análisis de datos y pruebas relativos a las necesidades de los jóvenes en materia de salud, a fin de contribuir al cumplimiento de esos acuerdos.

Derechos de los niños y los adolescentes

Es necesario que los Estados Miembros, las organizaciones intergubernamentales, los organismos nacionales y la sociedad civil reconozcan que los derechos sexuales y reproductivos son aplicables a los jóvenes. Los gobiernos deben respetar, proteger y hacer efectivos estos derechos respecto de los jóvenes y adolescentes, al igual que lo hacen en relación con los adultos, y deben hacerlo con un espíritu progresista, empoderando a los jóvenes para que ejerzan los derechos por sí mismos, sin dejar de protegerlos y orientarlos, y velando por su interés superior.

Uno de los obstáculos al ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de los jóvenes es la falta de reconocimiento de su sexualidad y su capacidad para adoptar decisiones bien fundadas. El derecho a tener relaciones sexuales voluntarias y con consentimiento se deriva del Programa de Acción, en el que se establece que las personas tienen derecho a una vida sexual satisfactoria y sin riesgos. Esto incluye hacer efectivos los derechos de los jóvenes de contar con información completa sobre la sexualidad y el sexo y de disponer de lugares dónde recibir servicios confidenciales de salud sexual y reproductiva. Encontrar el justo equilibrio entre el empoderamiento y la protección de los jóvenes es un proceso complejo que exige tener en cuenta la capacidad de cada persona, en lugar de su edad. La forma en que se ejercen los derechos de un niño va cambiando a medida que este crece, teniendo en cuenta la evolución de sus facultades.

La fecundidad, la salud reproductiva y el desarrollo: problemas fundamentales de los adolescentes

El Programa de Acción estableció la obligación de los Estados de satisfacer las necesidades de salud reproductiva de los adolescentes tanto dentro como fuera de las escuelas: “Los países, con la asistencia de la comunidad internacional, deberían proteger y promover los derechos de los adolescentes a la educación, la información y la asistencia en materia de salud reproductiva, y reducir considerablemente el número de embarazos entre las adolescentes”. En el examen quinquenal del Programa de Acción también se pedía que se ofrecieran servicios adecuados, específicos, fáciles de utilizar, confidenciales y accesibles para atender las necesidades de salud sexual y reproductiva de los adolescentes, de acuerdo con la evolución de sus facultades.

Desde entonces, los Objetivos de Desarrollo del Milenio han establecido como meta el logro, para 2015, del acceso universal a la salud reproductiva. En el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, se pidió a los Estados que satisficieran las necesidades especiales de los jóvenes en las esferas de las prácticas responsables de planificación de la familia, la salud sexual y reproductiva, las infecciones de transmisión sexual y el VIH/SIDA. El Programa de Acción Mundial para los Jóvenes también hizo hincapié en la necesidad de propiciar la participación de los jóvenes en la ejecución de programas relacionados con esas esferas.

Embarazos no deseados y abortos en condiciones de riesgo

Hoy en día, millones de mujeres y niñas en todo el mundo siguen careciendo de un acceso adecuado a métodos anticonceptivos modernos, asequibles y aceptables, incluidos los anticonceptivos de emergencia y los preservativos femeninos. Además, el aborto en condiciones de riesgo sigue contribuyendo de manera importante a la mortalidad y morbilidad maternas, ya que provoca la muerte de 47.000 mujeres y niñas cada año (el 13% de las muertes maternas a nivel mundial). En 2008, se registraron 21,6 millones de abortos en condiciones de riesgo en todo el mundo, de los cuales alrededor de 2,5 millones fueron practicados a adolescentes. Más del 95% de los abortos en condiciones de riesgo tienen lugar en África y América Latina. Unos 5 millones de mujeres y niñas sufren lesiones a corto y largo plazo como consecuencia de abortos practicados en condiciones de riesgo. Estas lesiones incluyen: hemorragia; septicemia (infección); traumatismo de vagina, útero y órganos abdominales; infección del aparato reproductor; enfermedad inflamatoria pélvica; e infertilidad.

Servicios de salud reproductiva, incluida la anticoncepción y el aborto sin riesgo

Los embarazos no deseados de niñas muy jóvenes son un motivo de especial preocupación. En 2010, en los Estados Unidos de América, hubo 4.500 partos de niñas de entre 10 y 14 años. Cabe presumir que en ese grupo de edad hubo embarazos interrumpidos mediante abortos sin riesgo en el caso de niñas muy jóvenes que fueron víctimas de abuso sexual. Un aborto practicado a tiempo por profesionales capacitados en condiciones higiénicas es uno de los procedimientos médicos más seguros, pero en otros países es inaccesible para muchas niñas de esa edad.

Un número cada vez mayor de países han adoptado pautas más amplias para el aborto legal, y la Organización Mundial de la Salud (OMS) y otras organizaciones están proporcionando apoyo técnico y financiero con esa finalidad. Debe seguir avanzándose en la aplicación de una recomendación clave formulada en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General convocado en relación con el examen quinquenal de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, por la que se establece que, en los casos en que el aborto no sea contrario a la ley, los sistemas de salud deben capacitar y equipar al personal de salud y tomar otras medidas para asegurar que el aborto se realice en condiciones adecuadas y sea accesible. Incluso en los lugares en que el aborto está permitido en numerosos casos, muchas mujeres, especialmente las jóvenes y las niñas, no conocen las leyes aplicables; además, les es difícil acceder a procedimientos realizados en condiciones adecuadas debido a su elevado costo, la falta de

proveedores de servicios debidamente capacitados y equipados, y la resistencia de algunos centros y proveedores de servicios, además de otros factores.

Salud reproductiva y derechos humanos

En un estudio realizado en 2010, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ACNUDH) concluyó que, en el contexto de la mortalidad y morbilidad maternas prevenibles, era obligación de los Estados a) abstenerse de adoptar medidas que obstruyeran el acceso de las mujeres a los servicios de salud que necesitaran o a los factores subyacentes determinantes de la salud (obligación de respetar); b) adoptar medidas para impedir que las mujeres murieran en el parto o durante el embarazo (obligación de proteger); y c) adoptar medidas legislativas, administrativas y judiciales, entre otras cosas comprometiendo el máximo de recursos disponibles para prevenir la mortalidad y morbilidad maternas (obligación de cumplir). El ACNUDH ha reiterado que uno de los principales resultados del enfoque basado en los derechos humanos es que, en definitiva, las mujeres podrán ejercer su derecho a participar en los procesos de adopción de decisiones, incluidos los que afectan sus métodos anticonceptivos, embarazos, y partos, y en la lucha contra los abortos en condiciones de riesgo. En agosto de 2011, el Relator Especial sobre el derecho a la salud exhortó a los Estados a eliminar las sanciones penales y las políticas restrictivas que limitan la educación sexual integral, la planificación de la familia y el aborto.

La revisión de las leyes y las políticas que prohíben o restringen el acceso a los servicios de salud reproductiva, recomendada por la OMS y otros organismos de las Naciones Unidas, es esencial para garantizar la salud reproductiva de los adolescentes. Esto incluye la armonización de las leyes en materia de sexualidad con los derechos humanos, por ejemplo, sobre orientación sexual, identidad de género, relaciones sexuales con consentimiento frente a relaciones sexuales por la fuerza o bajo coacción; la prestación de servicios de acuerdo con la evolución de las facultades del niño y no simplemente teniendo en cuenta la edad; y la eliminación del requisito de contar con el consentimiento de los padres o el cónyuge para poder acceder a servicios y productos tales como la prueba del VIH, los preservativos, los anticonceptivos y los abortos.

Si bien el respeto de las creencias y los valores religiosos, tradicionales y culturales es un aspecto fundamental de los derechos humanos, dichos valores o creencias no deben utilizarse para obstruir o impedir el ejercicio de todos los demás derechos humanos, incluidos los derechos de los niños. Asimismo, los llamamientos a defender la soberanía nacional para crear excepciones o exenciones al disfrute de los derechos sexuales y reproductivos son inaceptables y contravienen las obligaciones estipuladas en numerosos tratados y convenciones internacionales en que los Estados miembros de la Comisión de Población y Desarrollo son partes.

Recomendaciones

En vista de lo que antecede, y teniendo en cuenta los acuerdos intergubernamentales anteriores y las recomendaciones basadas en datos comprobados de organizaciones internacionales, los gobiernos deben velar por que se adopten las medidas siguientes:

- Fortalecimiento de los sistemas de atención de la salud para asegurar que mejoren la salud sexual y reproductiva y reduzcan la morbilidad y mortalidad

maternas proporcionando a los adolescentes y jóvenes, con carácter prioritario, un acceso equitativo a los servicios de salud sexual y reproductiva, incluida la variedad más amplia posible de métodos anticonceptivos, como preservativos masculinos y femeninos, anticonceptivos de emergencia y microbicidas, cuando sea posible; servicios relacionados con el embarazo, tales como atención prenatal y posnatal, la asistencia calificada en los partos, cuidados obstétricos esenciales y práctica del aborto sin riesgo; y detección y tratamiento del VIH y las infecciones de transmisión sexual;

- Modificación de las estrategias nacionales e internacionales de salud y desarrollo para mejorar el acceso a los anticonceptivos, la planificación de la familia, el aborto sin riesgo y otros servicios de salud sexual y reproductiva, especialmente para los grupos de jóvenes desfavorecidos y vulnerables, como por ejemplo los jóvenes de zonas rurales, los jóvenes con discapacidad, refugiados o desplazados, las jóvenes casadas y los jóvenes que viven con el VIH/SIDA, asegurando que dichos servicios se presten cerca del lugar de residencia o trabajo de esos jóvenes y adolescentes;
- Promoción de la responsabilidad del hombre y el uso de métodos anticonceptivos (por ejemplo, preservativos y vasectomías) y aumento de la participación del hombre, con el consentimiento de la mujer, en los servicios de salud materna. Esto debe incluir la educación de los hombres jóvenes para que respeten la libre determinación de las mujeres y compartan con ellas la responsabilidad en lo tocante a la sexualidad y la procreación, como se pide en el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes;
- Promoción del uso de técnicas abortivas más seguras, como la aspiración por vacío y el aborto médico, y del acceso a dichas técnicas;
- Refuerzo de los conocimientos relacionados con el aborto de los proveedores de servicios de salud, especialmente de las parteras, impartiendo al mismo tiempo capacitación relativa a sus obligaciones específicas de brindar a las jóvenes una atención libre de prejuicios y que respete su derecho a la privacidad y la confidencialidad;
- Enmienda de las leyes que tipifican el aborto de modo de eliminar todas las medidas punitivas previstas para las mujeres que abortan y para las personas que prestan una atención adecuada en caso de aborto, según la definición de la OMS;
- Integración y vinculación de los servicios anticonceptivos y de planificación de la familia y otros servicios de salud reproductiva con los programas en materia de VIH/SIDA, como la inclusión de información sobre anticonceptivos, incluidos los anticonceptivos de emergencia, la vacunación contra el virus del papiloma humano, los exámenes de detección de cáncer del aparato reproductor, la atención adecuada en caso de aborto, el asesoramiento y las pruebas voluntarias del VIH, la prevención de la transmisión vertical del VIH y los servicios de tratamiento antirretroviral, para aumentar la probabilidad de que los adolescentes y jóvenes obtengan la información y los servicios que necesitan para tomar decisiones bien fundamentadas sobre su salud sexual y reproductiva;

- Capacitación de los proveedores de servicios de salud para que presten servicios integrales que permitan detectar situaciones de violencia y tratar casos de abuso emocional, físico y sexual contra las mujeres, los jóvenes y las minorías sexuales, ofreciendo, entre otras cosas, asesoramiento confidencial y libre de prejuicios y remisiones apropiadas. Estos servicios deberían incluir asesoramiento y pruebas confidenciales del VIH y de infecciones de transmisión sexual, profilaxis posterior a la exposición para prevenir la infección por el VIH y tratamiento para las infecciones de transmisión sexual, orientación sobre el embarazo y pruebas de embarazo, anticonceptivos de emergencia y servicios de aborto en condiciones adecuadas en los casos en que la mujer o la niña en cuestión lo deseen.
-